

La sombra de los GRAPO

La nueva escalada terrorista de los Grupos de Resistencia Antifascistas Primero de Octubre (GRAPO), supuestos autores de los atentados de Zaragoza y La Coruña, ha movilizado una vez más a la brigada de información que dirige el comisario Ballesteros, antiguo miembro del equipo de Conesa, y uno de los hombres con más experiencia en combatir a esta organización.

Los GRAPO, bloque terrorista que en más de una ocasión ha sido presentado como desarticulado por las autoridades del Ministerio del Interior, se encuentran hoy día, según fuentes policiales, dirigidos por dos de las cinco personas que lograron evadirse en diciembre del pasado año de la prisión de Zamora: el gaditano Juan Martín Luna, de 38 años y soldador de profesión, y el madrileño Enrique Cerdán Calixto, de treinta años y uno de los principales implicados en los secuestros de Oriol y Villaescusa. El resto de los fugados eran Fernando Hierro Chomón y Francisco Brotons Beneyto, detenidos por la

policía, y Abelardo Collazo Araujo, muerto por funcionarios de la Brigada de Información.

Desde diciembre de 1979, los GRAPO, prácticamente aniquilados a lo largo de aquel año por los sucesivos golpes policiales recibidos (entre ellos la detención de Sánchez Casas, *cerebro* de la organización durante la última etapa), inician una reorganización interna dirigida por los cinco fugados y con la colaboración de miembros procedentes del PCER y organizaciones afines, como Juventudes Antifascistas (JJ AA), Organización de Estudiantes Antifascistas (ODEA) y Socorro Rojo.

La policía golpea a lo largo del presente año en numerosas ocasiones a la organización con amplias redadas amilitantes del PCER, núcleo del que se nutren principalmente los GRAPO, y consigue detener, primero, a Hierro Chomón y, últimamente, a Brotons Beneyto. Collazo Araujo es sorprendido este verano en Madrid y resulta muerto por la policía cuando intentaba

responder con un revólver a los funcionarios que le dieron el alto.

Sin embargo, los GRAPO, al parecer, pudieron crear nuevas bases para dirigir desde allí sus acciones y se instalan, como es tradicional, en zonas donde habían gozado de alguna infraestructura: Madrid, Barcelona, Andalucía (Sevilla) y Galicia (La Coruña y Vigo).

En Madrid, el 29 de julio, la organización atenta contra el general de Sanidad Militar, Criado Amunátegui, que resulta ileso, aunque fallece un soldado de su escolta, y en Barcelona, el 2 de septiembre, es asesinado el general Briz Armengol y un soldado que le acompañaba. Un comando compuesto por dos matrimonios su puesto autor de un atraco, con un botín de nueve millones de pesetas, es detenido esta semana en Sevilla y ayer, con características de ser los GRAPO, se realiza un atentado en La Coruña y muere un guardia civil. El día 19, en Zaragoza es herido de suma gravedad un coronel del Ejército del Aire.

El primer golpe violento de los GRAPO en el presente año se realiza el 29 de julio, lo que, en opinión de algunos observadores, significa que la organización tardó en reponerse de las fuertes redadas de 1979. No obstante, de las pocas acciones llevadas a cabo en lo que va de 1980, tres han sido contra jefes del Ejército (dos generales y un coronel).

Los GRAPO han atacado siempre a instituciones del Estado en momento clave de la vida nacional o en fechas conmemorativas de las Fuerzas Armadas. El secuestro de Oriol se produce coincidiendo con el referéndum para la reforma política, y el atentado de la cafetería California la víspera del Día de las Fuerzas Armadas. Los recientes atentados de Zaragoza y La Coruña coinciden con los actos organizados por fuerzas de la extrema derecha con motivo del quinto aniversario de la muerte del general Franco y con la conmemoración del Día de los Caídos en el seno del Ejército.